

LA NARRATIVA ESPAÑOLA DEL SIGLO XX EN ITALIA: TRADUCCIÓN E INTERCULTURALIDAD

Nuria PÉREZ VICENTE

(Pesaro: Edizioni Studio Alfa, 2006, 358 págs.)

Este interesante estudio es fruto de la Tesis de Doctorado Europeo de Nuria Pérez Vicente, por la que ha recibido el Premio Extraordinario, y surge en el seno del proyecto de investigación llevado a cabo por el Centro de Investigación Semiótica Literaria, Teatral y Nuevas Tecnologías (SELITEN@T), dirigido por el Prof. Dr. José Romera Castillo, fundado en el Departamento de Literatura Española y Teoría de la Literatura de la Facultad de Filología de la UNED de Madrid.

El ensayo en cuestión nos ofrece un amplio panorama de los textos narrativos del siglo xx que han sido traducidos al italiano de 1975 a 2000, siguiendo una clasificación rigurosa y práctica que facilita la consulta por parte del lector interesado. Así, se parte del «Fin de siglo, 98 y Modernismo», para continuar con el «Novecentismo, vanguardias y Grupo del 27», llegando a «La posguerra», «El medio siglo» y «Los años sesenta», y concluyendo con «La transición y la democracia» y «Los últimos nombres». En siete capítulos se concentran casi un centenar de autores que creo necesario enumerar aquí para que se pueda constatar «quiénes son los que están»: Ba-

roja, Blasco Ibáñez, Machado, Unamuno, Valle-Inclán, Buñuel, Dalí, Gómez de la Serna, J. R. Jiménez, Pérez de Ayala, Picasso, Alberti, Cernuda, García Lorca, Salinas, Cela, Delibes, Sánchez Silva, Torrente Ballester, Aub, Ayala, Chacel, Sender, Zambrano, García Hortelano, Sánchez Ferlosio, Sastre, Martín Gaité, Matute, Benet, J. Goytisolo, Marsé, Martín-Santos, Umbral, Arrabal, Semprún, Azúa, Díez, Gala, Jiménez Lozano, Landero, Marías, Mendoza, Millás, Pombo, Ramírez, Sampedro, Savater, Tomeo, Vicent, Vila-Matas, Zúñiga, Cebrián, González Ledesma, Madrid, Riera de Leyva, Vázquez Montalbán, Escrivá, Eslava Galán, Sánchez Dragó, Vallejo Nájera, Vázquez Figueroa, Fernández Cubas, García Morales, Moix, Montero, Regás, Rico-Godoy, Torres, Tusquets, Amat, Bonilla, García Martín, Llamazares, Martín Garzo, Martínez de Pisón, Prada, Soler, Zarraluki, Chirbes, Giménez-Bartlett, Martín, Muñoz Molina, Fajardo, Pérez Reverte, Abad, Álamo, Almodóvar, Etxebarria, Ferrero, Grandes, Loriga, Mendicutti y Trueba.

Tanto la «Introducción» como los apartados de conclusiones de cada sección, así como las «Conclusiones generales» y las «Referencias bibliográficas» constituyen un valioso análisis del mundo editorial italiano, en relación con la narrativa publicada, en una línea que en mi opinión hace que el volumen pueda considerarse una «historia de la traducción de la narrativa española del siglo xx en Italia» en el período considerado. Como afirma la misma autora, se sigue un enfoque intercultural y un criterio metodológico ligado a la índole de las versiones (se adopta la diferenciación, propuesta por Newmark, entre criterio semántico y criterio comunicativo), todo ello ligado a la imagen de España que se transmite mediante la traslación de un universo literario ibérico a un ámbito cultural que, no por ser cercano al nuestro, deja de ser *otro*, y como tal portador de una mentalidad propia que actuará como filtro ante nuestra literatura.

Entrar de lleno en cada una de las secciones y escritores presentes en dicho estudio nos llevaría a superar los límites de una reseña, pero intentaré al menos aludir a los aspectos que considero más significativos, sobre todo en relación con la variable «imagen de España».

En primer lugar, una rápida hojeada a los nombres señalados nos lleva a concluir que, como podríamos suponer *a priori*, no faltan los «clásicos de la primera mitad del siglo xx» ni tampoco los autores más estrictamente contemporáneos muy leídos en España, algunos de los cuales figuran entre los pocos que pueden permitirse el lujo de vivir de la literatura. Además de los textos narrativos de nuestros grandes poetas del 27, aparecen figuras del

mundo de la pintura y del cine, en relación, como es obvio, con el renombre internacional de cada una de ellas. Y no falta tampoco la presencia de autores más ligados al teatro que a la narrativa. Desde un punto de vista sociológico, el interés por el primer bloque parece estar basado sobre todo en el interés por la guerra civil española y la posguerra, de acuerdo con la ideología antifranquista de gran parte del hispanismo italiano de aquellos años. Las conclusiones del sector narrativo parecen coincidir a grandes líneas con las procedentes del ámbito de la poesía y del teatro en Italia. En este sentido, permítaseme la autocitación de *Las traducciones italianas de la poesía española del siglo xx (1975-2000)* (Madrid: UNED, 2003) y de *Teatro español en Italia* (Florencia: Alinea, 2003), ya que ambos estudios están enmarcados en el mismo proyecto de investigación, dirigido por el profesor Romera Castillo.

Por otra parte, tal y como afirma Nuria Pérez, los títulos del período definido como «Transición y democracia» y «Los últimos nombres» pertenecen a géneros como la novela policiaca, histórica y de aventuras, sin dejar de lado la presencia de la narrativa escrita por mujeres (donde confluyen tanto el interés del público como el del mundo académico). Otros textos de esas secciones están incluidos en lo que la estudiosa define como «El placer de narrar», y un ulterior filón se inserta en «El placer de la transgresión» (ni que decir tiene que en este último apartado es donde el sector italiano parece ir en busca de los tópicos españoles más recientes). Parecen existir momentos específicos de la reciente historia de España, como la movida cultural de los años ochenta, o los sucesivos eventos relacionados con 1992 (Olimpiadas en Barcelona, Expo de Sevilla, Madrid capital de la cultura), que funcionan como catalizador del interés italiano por la península vecina, y que favorecen a la literatura, convertida, cada vez más, en un producto comercial como tantos otros, y por tanto expuesta a los avatares de la moda y la publicidad.

De todos los datos recopilados por Nuria Pérez, acerca de la actitud del hispanismo italiano ante la narrativa española (la mayoría de gran interés y lucidez crítica), no puedo dejar de mencionar la sorpresa que provoca el encontrarse con una quizá «irritante» pero sobre todo ingenua acusación de machismo dirigida contra Javier Marías (cuya presencia en el ámbito italiano, recordémoslo, está ligada al eco de su extraordinario éxito en otros países). No puedo por menos que romper una lanza por nuestro escritor, afirmando que la censuradora italiana de *Todas las almas* no ha sabido interpretar la ironía y el humorismo intrínsecos del escritor madrileño, precisamente en una novela en la que asistimos a la confrontación de dos mentalidades europeas, con sus respectivos prejuicios. Como bien sabe el lector asiduo de las es-

pléndidas obras de Marías, el directo interesado no podría estar más lejos de pruritos de «sangre mediterránea». Y que quede claro que no habría citado este detalle (por otra parte único) si no fuese por lo que tiene de significativo en cuanto a síntoma de un prejuicio relacionado con la estereotipada imagen de los españoles (y me temo que también de los italianos), que son la causa subyacente de una opinión que procede de una lectura «literal» del texto por parte de una recensora «de profesión». El autobiografismo atribuido al autor, «novelescamente» alimentado por él mismo, tiene también su dosis de culpa en esta identificación del personaje con el individuo al que hacen referencia el nombre y apellido de la cubierta del libro. Desde este punto de vista, entonces, no deja de tener su lado risueño y, por tanto, si se quiere, menos negativo.

Sea como sea, el balance de la presencia de la narrativa española del siglo xx en Italia es indudablemente muy positivo (en relación con el peso internacional de la lengua y cultura de que es portadora), y, según afirma Nuria Pérez Vicente, existen todos los requisitos para que siga contando con vientos favorables en el futuro. Esperemos que liberada de tópicos manoseados y obsoletos, que ya no pueden seguir repitiéndose en este nuevo milenio. Ni que decir tiene que en esta tarea necesitamos contar no sólo con la complicidad de los editores, sino también con la de todas aquellas figuras que merezcan ser incluidas bajo el común denominador de «hispanistas».

Coral García Rodríguez
Università degli Studi di Firenze
Centro de Investigación SELITEN@T, UNED